



Pero no la envié. Le puse la dirección y tal vez también el sello, no me acuerdo y no tengo gana de buscarla y mirarlo; pero no la envié.

Sí envié la escrita en la madrugada del 26 de junio – de 2007 –; es decir: anteayer. Y, desde entonces, tengo la sensación de que hubiesen pasado siglos y he deambulado por todo un muestrario de estados de ánimo, haciendo una parada aquí para llorar, otra un poco más allá para retorcerme las manos y maldecir y otra u otras varias acullá para calmarme, a ratos...